
LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sumario

Catolicismo social.—Historia del tiempo de Cuaresma.—El Sindicato Agrícola de la Selva.—Revista de la prensa.—Bibliografía.—Noticias.

Catolicismo social

Al tratar de las obras católico-sociales, lo mismo que si tratásemos de cualquiera otra obra en que interviniese el hombre, débese presuponer que las necesidades de éste son de doble naturaleza, materiales unas y espirituales otras, como resultado de su ser compuesto de espíritu y materia. Y por lo mismo el Catolicismo social para redundar en beneficio positivo de la humanidad no debe interesarse únicamente por el desarrollo y feliz éxito de sus empresas temporales, descuidando lastimosamente su último fin, sino que á la par de estos nobilísimos empeños, que son, digámoslo así, como la corteza de su bienestar, conviene se preocupe de otros problemas más íntimos, los cuales podrán servir de base y fundamento para que las obras de carácter puramente terreno alcancen mayor consistencia y no estén expuestas al capricho pasional de los que tengan alguna intervención.

Empezando, pues, por las obras de formación educativa señalarémos los medios prácticos para que los no católicos reciban insensiblemente el principio de la fé mediante el auxilio de la divina palabra y las enseñanzas saludables de que está llena la buena prensa, por que á pesar del incremento y desarrollo que ha tomado en nuestros días la expansión religiosa, es altamente desconsolador para todo buen católico el crecido numero de los que viven alejados de las prácticas reli-

gias, no precisamente por convicción sino más bien por ignorancia é impelidos por el ambiente deleteréo que les rodea.

Es un axioma admitido por la sana teología que la gracia no destruye á la naturaleza, sino que á ella se adapta y conforma; y puesto que la naturaleza no obra *per saltum*, sino gradualmente, de esta manera debemos suponer que obrará también aquella en todas sus manifestaciones. La fé católica es una de las mayores gracias que Dios puede conceder al hombre, ya que sin ella nuestra eterna salvación se halla muy comprometida; pero es de tal naturaleza que cuando no entra en el hombre infante por medio de las aguas bautismales, es de imprescindible necesidad que el adulto que haya de recibirla ó por vez primera ó porque la haya perdido después de recibida, esté instruído acerca aquellas verdades que han de ser objeto de la fé que desea confesar; por esto á los Catecúmenos que se preparaban para recibir el santo Bautismo se les instruía convenientemente á fin de que el obsequio de la fé fuese racional, como dice S. Pablo.

Pero tratándose de los no católicos á quienes se desea reducir al gremio del único Pastor, conviene seguir otra táctica muy distinta, pues ellos empiezan por aborrecer el culto católico y los mismos templos á él consagrados; y por lo mismo conviene insinuarse á sus inteligencias por otros caminos, y á nuestro modo de ver, fuera de los templos, de que ellos tanto abominan.

Sea pues el primer medio práctico organizar una serie de conferencias sociales en algún local público de la villa ó ciudad, y no en el templo, encargando el desarrollo de las tales conferencias á un orador de nombradía que sepa poner de manifiesto toda la verdad de las cuestiones hoy más palpitantes, y rebatir victoriosamente las objeciones que puedan presentarse. La religión y la sociología están de tal manera relacionadas entre sí, que es poco menos que imposible tratar de la una sin que se hagan referencias de la otra, y precisamente por esto el conferenciante puede aprovechar la ocasión de explicar verdades sociales, que siempre son de interés público, para dejar que se deslicen algunos principios religiosos, aunque sea bajo el punto de vista natural ó de la ética, pues ellas servirán como de preparación para que más tarde se escuchen verdades exclusivamente religiosas.

Salta á la vista cuan difícil es introducir de repente en el templo católico á quién convencido ó llevado de alguna preocupación cree falso cuanto en él se enseña y predica; ni se pueden usar para ello de medios violentos, porque la fé ha de ser espontánea, y además de con-

tar siempre con la influencia de la gracia, requiere el libérrimo asentimiento de nuestra voluntad; por lo mismo conviene que esta voluntad se incline ante la fuerza de las poderosas razones que militan á favor de la verdadera doctrina.

No es prudente abordar de llano estas cuestiones religiosas, á pesar de que no sea en el templo el lugar en donde se instruya á la multitud, porque la prevención que existe en contra de tales doctrinas, haría infructuosa la labor del conferenciante; puede en cambio presentar las cuestiones que trate de tal manera ordenadas y confirmadas por la razón, que espontáneamente de ellas surja el principio religioso. Al notarse que las conferencias han producido su fruto, esto es, que han cambiado un tanto las ideas que bullían en la cabeza de los enemigos de la Iglesia, y que se nota un cambio de opinión por el convencimiento que ellas han producido, desvaneciendo la mayor parte de preocupaciones, hijas de la ignorancia, entonces puédese ensayar otro medio que será como un complemento del primero.

Consiste el segundo medio en conducir á los no católicos al templo procurando que un elocuente predicador anuncie las verdades dogmáticas sin inmiscuirse para nada en la moral, puesto que las *passiones ignominiae* que acompañan siempre á la irreligión, como dice San Pablo, (1) podrían dificultar el asenso de la voluntad al verse atacadas de frente y como por sorpresa; lo cual no es fácil que acontezca, si procuramos desenvolver gradualmente y poco á poco los conocimientos indispensables para la eterna salvación.

¿Quién duda de que S. Agustín asistió á las pláticas que hacía S. Ambrosio, no porque sintiera un deber en el fondo de su conciencia, sino por curiosidad y atraído por la grande elocuencia de aquel santo Prelado? Y sin embargo el resultado de aquella curiosidad fué la preparación próxima de su conversión á Dios. Así lo dice él mismo en sus confesiones, con estas palabras: «No solicitando yo aprender lo que predicaba Ambrosio, sino oír solamente el modo con que lo decía, que era el cuidado único y vano que me había quedado, perdida ya la esperanza de que hubiese para el hombre algún camino que le condujese á Vos; juntamente con las palabras y expresiones que yo deseaba oír, entraban también en mi alma las doctrinas y las cosas de que yo no cuidaba; porque no podía separar las unas de las otras. Y abriendo mi corazón para recibir la discreción y elocuencia de estas pala-

(1) Rom. 1-26.

bras, se entraba al mismo tiempo la verdad de sus sentencias; pero esto era poco á poco y por sus grados». (1)

¿Por ventura la elocuencia prodigiosa de Lacordaire, Monsabré, Félix y otros muchos que dejaron oír su voz en el templo de Nuestra Señora de París no atrajeron al rededor de su púlpito á multitud de personas alejadas de las enseñanzas de la Religión, y que merced á las palabras de aquellos religiosos abandonaron su antiguo modo de vivir? No era ciertamente el deseo de instruirse acerca de tales doctrinas el que les introducía en las anchurosas naves de aquel grandioso templo, sino, la elocuencia de aquellos famosos oradores, y de la cual se servía muchas veces Dios Nuestro Señor para trocar y mudar sus corazones.

Todavía nos parece conveniente indicar otro medio práctico, aunque no tanto como los dos anteriores, para alcanzar el fin apetecido.

No siempre se tiene en debida consideración, al tratarse de los actos del culto católico, el doble organismo que integra la vida del hombre viador. Aunque es cierto que el cultivo y adorno del alma debiera ser la primera aspiración del hombre, puesto que es su porción más noble, no lo es menos que viviendo de la realidad por su parte material atiende con preferencia á ésta, aunque muchas veces sufra detrimento la primera. Y así es que para salvar el espíritu religioso es de suma oportunidad no oponer obstáculos al progreso y conservación material del individuo, antes al contrario, acomodarse á sus exigencias en cuanto lo permita la naturaleza de los intereses materiales, como lo hace la Iglesia que se acomoda al temperamento y carácter de sus hijos, le juzga según la regla de su conciencia, y aún más todavía déjase llevar de la conveniencia ajena en la mayoría de los casos, según aquello de que la gracia con todas sus manifestaciones han de servir para el hombre.

Decimos esto porque con frecuencia se cree que el hombre rodeado de sus caprichos y aficiones y tal vez obligado por la necesidad en su modo de proceder responderá á las exigencias individuales del sacerdote en los actos externos del culto, siendo así que no todos estos actos son de necesidad absoluta para la vida del espíritu, á pesar de que lo sean para acrecentar esta misma vida hasta conducirla á la sólida y cristiana perfección.

Sea pues un tercer medio el procurar que los sermones ó instruc-

(1) Lib. V-cap. XIV-pag. 258.

nes religiosas tengan lugar en días y horas convenientes, esto es, á ser posible, en días y horas libres de públicos espectáculos ó acontecimientos de palpitante interés, los cuales naturalmente distraen á la gente de concurrir á la predicación de la divina palabra.

He aquí indicados someramente algunos de los medios que, á nuestro humilde entender, pueden contribuir no poco á esta aspiración legítima para todo buen católico, á procurar que sean en mayor número los que vivan alegres en el regazo de la Iglesia católica contribuyendo así al bienestar social.

P. DIEGO DE BARCELONA.

O. M. Cap.

Historia del tiempo de Cuaresma

La cuaresma, nombre con que se designa el espacio de cuarenta días consagrados al ayuno, como preparación á la fiesta de la Pascua, aunque no fué instituida directamente por Jesucristo, fué sin embargo insinuada por El, ya por medio del ayuno de cuarenta días que practicó en el desierto antes de empezar su vida pública, ya también por medio de aquella respuesta que dió á los discípulos del Bautista, cuando se le acercaron en cierta ocasión para preguntarle porque sus discípulos no ayunaban: *¿Acaso, les dijo, los amigos del esposo pueden andar llorosos mientras el esposo está con ellos? Ya vendrá el tiempo en que les será arrebatado el esposo; y en tonces ayunarán.* (1) De aquí el que los Apostoles, recordando estas palabras del divino Maestro, establecieron el ayuno, segun se lee en el libro de los *Hechos apostólicos*, y el que lo recomendarán con frecuencia en sus cartas á los primeros cristianos: pudiendo afirmarse por tanto con San Gerónimo y otros autores de la mas remota antigüedad cristiana, que la cuaresma es de institución apostólica; cuya afirmación viene á ser corroborada por la Historia (2), por la cual sabemos, que á mediados del siglo II se promovió en la Iglesia una discusión acerca del tiempo en que debía terminar el ayuno

(1) Matth. IX, 15.

(2) Euseb. Hist. lib. 5, cap. 23.

solemne que precedía á la Pascua; lo cual demuestra que en aquella época ya existía la cuaresma.

Está pues fuera de toda duda que la cuaresma es de institución apostólica, así como también el que su duración ha sido siempre, en sentir de San Ambrosio y San Gregorio Nacianzeno, de cuarenta días, durante cuyo espacio de tiempo los cristianos de los primeros siglos de la Iglesia no hacían mas que una comida á la puesta del sol, absteniéndose en ella de comer carne, huevos, leche, manteca y vino, y viviendo alejados de toda clase de diversiones públicas á fin de poder sondear mejor las llagas de sus almas y prepararse á la reconciliación con Dios.

Mas esta costumbre de no comer hasta despues de puesto el sol, cesó á fines del siglo IX en que se comenzó á anticipar la comida á la hora de Nona, ó sea, á las tres de la tarde; cuya costumbre fué prevaleciendo poco á poco hasta hacerse general en el siglo XII, siendo sancionada por la doctrina de los doctores escolásticos, entre otros por Santo Tomas de Aquino. (1) Algun tiempo después, el célebre franciscano Dr. Ricardo Middleton, partiendo del principio de que lo que constituye la esencia del ayuno, no es precisamente la hora en que se come, sino la unidad de comida, sostuvo formalmente que no debían considerarse como transgresores del ayuno aquellos que adelantasen la hora de la comida á Sexta, esto es, al mediodía; cuya doctrina prevaleció de tal modo que en el siglo XIV toda clase de personas aun las mas timoratas comian á las doce; lo cual dió lugar á que se estableciera una nueva práctica desconocida totalmente de los primeros cristianos, cual es la de tomar por la noche un ligero refrigerio que se llama colación.

Esta práctica reconoce su origen en las costumbres monásticas, principalmente en la regla de San Benito; pues estando obligados los benedictinos á otros muchos ayunos ademas de los de cuaresma, y teniendo por otra parte que soportar los pesados trabajos del campo, los Abades haciendo uso de la facultad que la regla concedía, permitían á sus subditos que en los dias de ayuno fuera de la cuaresma, tomaran un poco de pan y vino, á fin de reparar las fuerzas agotadas á causa de las fatigas del día. Y como este pequeño refrigerio lo tomaban por la noche á la hora de la lectura llamada conferencia, en latin *collatio*, de aqui el nombre de colación.

(1) Sum. the. 22. Q. 147, art. 7.

Expuesta á grandes rasgos la antigua disciplina de la Iglesia sobre los ayunos de cuaresma, conviene indicar lo que la actual disciplina tiene dispuesto sobre el particular.

En la actualidad la cuaresma dá principio el miércoles de la semana de quincuagesima, esto es, cuarenta y seis días antes de Pascua. En este espacio de tiempo, excepción hecha de los domingos, estan obligados á ayunar bajo pena de pecado mortal todos los fieles que habiendo cumplido veintiun años de edad, no esten legítimamente dispensados, ó se hallen física ó moralmente impedidos para hacerlo.

La esencia del ayuno consiste en hacer una sola comida al dia, y en abstenerse en ella de comer carne, huevos y lacticinios. Sin embargo los españoles y cuantos habitan en los dominios de España, tomando la Bula de la Santa Cruzada y la del indulto cuadragesima', podrán hacer uso de carne, huevos y lacticinios en todos los dias de ayuno preceptuados por la Iglesia, exceptuando el miércoles de ceniza, los viernes de cuaresma, los cuatro últimos días de la Semana Santa, y las vigiliass de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de la Pascua de Pentecostés, de la Asunción de la Virgen Santísima y de la fiesta de los bienaventurados San Pedro y San Pablo; debiendo tener presente que, no obstante el privilegio de la Bula, no se puede promiscuar, ó sea, mezclar carne y pescado en una misma comida en toda la cuaresma, incluso los domingos, ni en los demas dias de ayuno que ocurran durante el año.

Aunque, como arriba queda expuesto, es de esencia en el ayuno el hacer una sola comida, siendo la hora fijada para la misma el mediodia, sin embargo, la costumbre autorizada por la Iglesia permite que por la mañana se tome un ligero desayuno que puede ser de chocolate y pan en cantidad de dos onzas; y por la noche, una pequeña refección llamada colación, en la cual solo pueden entrar alimentos procedentes del reino vegetal, como son el pan, legumbres y frutas, tomados en tal cantidad, que no vengan á constituir una segunda comida. Ordinariamente la colación no debe exceder de ocho onzas.

El Sindicato agrícola de la Selva

El domingo próximo pasado, segun anunciabamos en nuestro último número, tuvo lugar en el pueblo de Llagostera la inauguración

solemne de un Sindicato agrícola titulalo de la Selva. Como LA REGENERACIÓN no podía permanecer indiferente al tratarse de una obra de acción social católica, envió á Llagostera á uno de sus redactores con el fin de poder comunicar á sus lectores las impresiones de un acto tan trascendental, que tantos beneficios ha de reportar á la comarca de la Selva.

El acto tuvo lugar en el espacioso salon del magnífico edificio que ocupó la sucursal de las Cámaras agrícolas del Ampurdán, siendo la concurrencia tan numerosa, que apesar de tener lugar á la misma hora la reunión de otra sociedad, pasaba de cuatro cientos el número de asistentes, entre los cuales se hallaban el Rdo. Sr. Cura-párroco y Vicarios de la localidad, algunos otros Sacerdotes y el Alcalde.

Llegada la hora, el Sr. D. Narciso Gotarra expuso en nombre de la Junta el objeto de la reunión, dando al mismo tiempo cuenta de las gestiones hasta entonces llevadas á cabo y de las invitaciones dirigidas á varios oradores, de los cuales algunos como el Sr. Vilahur y el señor Llosas no pudieron asistir, impedido el primero por asuntos de familia y el segundo por hallarse en la Corte; hizo además públicas varias adhesiones, entre otras las del Presidente y Secretario de la Federación agrícola Catalana-Bálear á la que se ha incorporado el Sindicato, manifestando la imposibilidad de concurrir á la reunión por tener compromiso de asistir á otros actos análogos.

Acto seguido, leyó una conferencia, ponderando la importancia de las asociaciones agrícolas, y elogiando al mismo tiempo el entusiasmo con que Llagostera ha recibido siempre el ideal agrícola. Encareció la necesidad de la asociación y unión para mejorar las condiciones de la agricultora y de los agricultores, é hizo un llamamiento á cuantos tienen intereses agrícolas, para que formaran parte del Sindicato. Al Sr. Gotarra se le tributó un afectuoso aplauso.

Entró después en el uso de la palabra, el Dr. Vilá Pbro., diciendo que tal vez extrañaria á la concurrencia la presencia del sacerdote en el acto que se estaba celebrando, debido á las máximas sectarias, de que el sacerdote solo ha de estar en la sacristia y ocuparse unicamente de las cosas espirituales; exponiendo al efecto cual sea la verdadera misión del clero, que se ocupa de todo el hombre, debiendo por lo tanto preocuparse de su alma y de su cuerpo, procurándole el sustento necesario, á ejemplo de Jesucristo en el milagro de la multiplicación de los panes.

Ocupándose en la obra del Sindicato, ensalzó los beneficios que

al agricultor proporciona, especialmente en el orden moral. Dijo que es una obra que fomenta en gran manera el amor á la familia y á la tierra que el labrador trabaja, enalteciendo el amor y misión de la familia y haciendo un panegirico, en galanas y tiernas frases, del amor del padre y de la madre, que son el alma y la vida del hogar doméstico. Expuso después el amor que se debe tener al terruño, lo mismo que la propiedad que nos hayan legado nuestros padres. Quién no ama al terruño, dijo, no ama á Dios, pues desprecia un medio que él nos ha dado para nuestro sustento cotidiano; quien no ama á la propiedad, no ama á la familia, pues en ella vemos personificados los trabajos y sudores de nuestros antepasados que han amasado aquellas tierras. Hizo notar la importancia del Sindicato, pues contribuyendo él al mejor cultivo de la tierra, aumenta el amor hacia ella, porque el sudor que cuestan los trabajos agrícolas, se convierte en el pán que proporciona al trabajador el debido sustento; ponderó además la fuerza moralizadora del Sindicato, pues contiene en germen el destructor de todos los odios sociales, fomenta el espíritu de paz social, hermana los intereses del propietario con los del agricultor y pone fin al egoísmo y al individualismo que todo lo invaden. Terminó el Dr. Vilá recomendando en elocuentes frases el Sindicato de la Selva, haciendo constar de paso, que su recomendación no estaba inspirada en fines particulares, ni interesados, sino unicamente en el cumplimiento de su misión que es trabajar todo lo posible por el bién del pueblo. El público recibió las palabras del orador con atronadores y prolongados aplausos.

A continuación tomó la palabra el joven abogado de esta ciudad, el entusiasta propagandista D. Santiago Masó, quien empezó por pedir á los concurrentes que dedicaran un aplauso al luchador incansable por los intereses agrícolas de la Selva, al joven agricultor D. Jaime Domech, el cual por enfermedad no pudo estar presente á la fiesta, pero que lo estaba en espíritu y en afecto, tributandoselo el público muy afectuoso y cordial. Enalteció y elogió el espíritu de fraternidad y unión, que ya notó entre los concurrentes, en el momento de entrar en el local, y dijo sentir él también el calor del amor que entre ellos reinaba. Comparó elocuentemente el solemne acto de inauguración, á una hermosa fiesta de familia, al bautismo del recién nacido Sindicato, cuyos sacerdotes eran los oradores á ella invitados, y á un repique general de campanas, que los llamaba á todos, para que acudieran á robustecer y asegurar la vida de la naciente sociedad.

Dejando á parte los fines morales del Sindicato, expuestos yá por

el Dr. Vilá, expuso él los económicos y sociales del mismo, que son el hacer más lucrativo, digno y honrado el trabajo de la tierra. Expuso el atraso de los sistemas de cultivo usado aún por nuestros payeses, que trae consigo una producción escasa, que ni siquiera da lo suficiente para atender á sus principales y ordinarias necesidades. A grandes rasgos hizo notar los apremios del payés para atender á su vida y á su sustento, las explotaciones y abusos de que amenudo acostumbra ser víctima, incluso la usura, en que suele á veces caer y de las cuales y con dificultad se levanta, señalando como remedio de todos estos males el Sindicato; pues él organiza la enseñanza agrícola, instruye al agricultor para el racional cultivo de sus campos, le facilita la adquisición de semillas, abonos, instrumentos de labranza y hasta de máquinas agrícolas, que adquiere y alquila á sus asociados. El Sindicato además facilita la defensa de los intereses del labrador, creando seguros mútuos para el ganado y otras calamidades, facilitándole sus negocios con cajas rurales de crédito y Cooperativas de compra y venta para facilitar la colocación de los frutos de la tierra en buenas condiciones ó acreditar en el mercado un producto de una comarca; todo lo cual el agricultor no lo puede obtener individualmente, pero lo alcanza por medio del Sindicato; de todo lo cual resulta el mejoramiento económico del agricultor y se evita en gran manera la despoblación rural. Pasó después á exponer los fines sociales del Sindicato, entres los cuales señaló el sostener con nobleza y dignidad la honradez del trabajo. Dijo, que si bien es verdad que aquí la cuestión agraria no reviste la gravedad que en otras partes de España, no obstante el Sindicato acortando distancias, y aproximando los intereses de propietarios y cultivadores, ejerce una hermosa obra de paz social, pues proporciona un arbitraje al obrero del campo para defender los intereses de su trabajo y á los colonos para resolver cuestiones que pueden presentarse en vez de dirimir las en los tribunales, ofreciendo al mismo tiempo protección contra los abusos de la Administración pública. Indicó además las instituciones de previsión que el Sindicato puede establecer; como son, Cajas de ahorro y pensiones para la vejez, de socorro y asistencia por medio del trabajo etc. etc. Hizo una breve reseña histórica de las naciones más adelantadas en el Sindicatismo, como Alemania, Bélgica é Inglaterra, y evocando gratos recuerdos de la Cataluña del siglo XIII, terminó su discurso en medio de los aplausos de los concurrentes.

En último lugar habló el Sr. Casajoana del Comité de Barcelona,

quien comenzó manifestando el amor que siente por los agricultores y por todo lo que es *ideal agrícola*. Acto seguido, enalteció la misión de la Iglesia que siempre ha trabajado por hacer desaparecer la lucha de clases, cuya desaparición fué completa en la Edad media. Explicó también los fines del Sindicato que son el proporcionar al Agricultor las más riquezas posibles, y haciendo un resumen de lo dicho por los oradores que le habian precedido en el uso de la palabra, y recordando el ardor y entusiasmo con que León XIII y Pío X han recomendado esta clase de asociaciones, terminó su discurso con una exhortación á los propietarios para que formen parte del Sindicato, toda vez que según el Ilustrísimo Sr. Torrás y Bagés, después del Sacerdocio, tienen los propietarios una misión eminentemente social.

Como se ve, el éxito alcanzado en Llagostera ha superado á las esperanzas, y las sotanas que al principio eran miradas con prevención, han acabado por hacerse simpáticas. Es que el pueblo no conoce al clero, que si lo conociera, lo amaría. Trabájese pues en este sentido, procurando acercarse el Sacerdote al pueblo por medio de esta clase de instituciones, y no se dude de que se obtendrá la regeneración de la sociedad. Reciban pues nuestra más cordial enhorabuena el Reverendo don José Gelabert por sus iniciativas sociales, los oradores que en este acto tomaron parte por lo bien que cumplieron su cometido, y los habitantes de Llagostera por el entusiasmo con que respondieron al llamamiento.

J. B.

Revista de la prensa

L' Univers de París, después de ponderar la importancia que reviste para el retorno de los Orientales al seno de la unidad católica, el acto realizado por el Papa Pío X al presidir la gran solemnidad celebrada, según el rito griego, en honor de S. Juan Crisóstomo, pasa á ocuparse de los progresos que ha hecho el Catolicismo en Inglaterra en estos últimos tiempos; y fijando su atención en la firmeza con que el rey Eduardo VII ha roto con las viejas preocupaciones protestantes, asistiendo á la misa católica celebrada en la iglesia de S. Jaime de la plaza de España en Londres, en sufragio del Rey y Príncipe de Portugal, vilmente asesinados por los enemigos del orden, concluye su bri-

llante y hermoso artículo con estas palabras: «En medio de las pruebas que hoy sufre la Iglesia Católica brotan por todas partes gérmenes de esperanza, y acaso se avecina el día en que la unión de todas las Iglesias de la cristiandad, de las Iglesias griega y anglicana con la Iglesia de Roma, renueve la época gloriosa del Catolicismo, y pueda éste reparar con creces, por su mayor difusión en el mundo, las pérdidas que le han hecho experimentar la impiedad y el racionalismo».

Crónica política.—Fuera de algunas huelgas de escasa importancia solucionadas con la intervención de las autoridades, no se registran en esta semana otros hechos dignos de mencionarse, que la dimisión del Ministro de Hacienda, Sr. Osma, reemplazado por el septuagenario Sr. Sánchez Bustillo, los debates promovidos en ambas Cámaras con motivo del voto corporativo, y los decretos del Sr. Lacierva encaminados á garantir la seguridad personal en las ciudades populosas, principalmente en Barcelona, centro de acción de los terroristas.

Aunque la dimisión del Sr. Osma, fundada, más que en motivos de salud, en el temor de ver saldados con déficit los presupuestos, no ha causado entre los demócratas y liberales tanto regocijo como si hubiera sido motivada por ataques recibidos en el Parlamento, sin embargo se muestran satisfechos porque es la primera brecha abierta en la muralla, al parecer inexpugnable, del Gobierno que preside el señor Maura, el cual ya no podrá celebrar en Enero próximo con los mismos ministros, el banquete que pretendía.

Respecto á la discusión del proyecto de Administración local, se advierte que mientras los políticos, principalmente los demócratas y liberales, ponen el grito en el cielo con motivo del voto corporativo, porquo ven restadas sus escasas fuerzas y desaparecer el caciquismo que en bien propio explotaban, las muchedumbres permanecen en silencio, convencidas sin duda de que el remedio de sus males no les ha de venir de la política, sino de la acción social hábilmente dirigida y constantemente aplicada.

Por lo que se refiere á los decretos del Sr. Lacierva encaminados á garantir la seguridad personal, si bien merecen nuestro aplauso, tememos que no den el resultado apetecido, mientras no se dicten leyes encaminadas á reprimir la propaganda del mal y de la impiedad.



Bibliografía

Un feminismo aceptable por el P. Julio Alarcón, S. J.

La revolución conoce sobradamente la influencia decisiva del corazón de la mujer y por esto quiere convertirlo en instrumento de sus diabólicos propósitos, alimentando, para conseguirlo, la pasión del engrandecimiento que es su característica. Por esto «El socialismo, escribe Liebknecht, quiere la emancipación de la mujer, como quiere la del hombre; quiere una absoluta igualdad así política como social, y una posición igual de la mujer frente al hombre.» La desliga de todos los afectos, aún los más legítimos, por creerlos generadores del individualismo; y á fin de que su emancipación sea completa, la unión conyugal plenamente libre y el derecho de propiedad perfectamente común, los socialistas se guardan muy bien de hablar de matrimonio monogámico é indisoluble, admitiendo tan sólo al lado de las relaciones económicas otras *afectivas*, que significan en último término el *amor libre*, é inhabilitan á la mujer para ser reina del hogar.

Este es el feminismo irreligioso que degrada realmente á la mujer so pretexto de dignificar y engrandecer sus facultades nobilísimas y de conseguir su plena *redención*. (?) Pero enfrente de esta escuela se levanta el feminismo católico, que, reconociendo el origen sobrenatural de la mujer, educa sus facultades psico-fisiológicas, señala su destino y la considera como un elemento de regeneración en nuestra sociedad que está á punto de ser destruido por los que Guyot llama *sepultureros de la civilización*.

De esos dos feminismos se ocupa el P. Alarcón en su hermosísima obra, dando evidente prueba de su vastísima cultura y de la exquisita, delicadeza con que sabe revestir, gracias al dominio perfecto del habla castellana, que ha dado fama universal al celebrado autor de *Genialidades* y *La Europa salvaje*, las materias más resbaladizas que, tratadas en otra forma, pudieran ofender á miradas piadosas.

Otro escollo, á nuestro modo de ver, por cierto no menos difícil, ha sorteado con verdadera maestría nuestro sabio autor, presentando un estudio completo del problema femenista en sus cuestiones fundamentales y en la aplicación inmediata y práctica de las mismas; sin caer nunca en el amaneramiento en la forma y mucho me-

nos aún en la *chocarrería* vulgar, que algún crítico le ha atribuido; antes hace un uso muy discreto de la fina *sátira* y del comedido grajeo que tanta amenidad derraman en todas sus obras.

Creemos que es un libro verdaderamente recomendable y que llena una necesidad sentida en nuestra patria, donde, si se conocía algún tratado de *feminismo*, era inspirado por las tendencias positivistas, encarnadas en la *institución libre de enseñanza*, que tan funestas consecuencias ha causado en el orden religioso, filosófico y social y en las escuelas *fröbelianas* que apartan á la mujer de su propio reino, el hogar doméstico, y la hacen inútil y no pocas veces perjudicial en la sociedad.

F. DALMAU, PBRE.

NOTICIAS

Cuarenta horas.—Esta semana tendrán lugar en la Capilla de la Purísima Sangre de la Iglesia del Carmen, exponiéndose el Smo. Sacramento los tres primeros días, de 8 á 12 de la mañana y de 3 á 7 de la tarde. Los cuatro días siguientes se expondrá de 9 y media á 11 y media de la mañana, y por la tarde, los días 4 y 5, de 4 y media á 6, y media y los días 6 y 7, de 4 y $3\frac{1}{4}$ á 6 y $3\frac{1}{4}$.

Necrología.—El miércoles próximo pasado, falleció víctima de rápida é insidiosa enfermedad el Beneficiado organista de esta Santa Iglesia Catedral Basílica D. Lorenzo Lasa R. I. P.

Nombramientos eclesiásticos.—El Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo ha hecho los nombramientos siguientes: De Coadjutor de S. Lorenzo de la Muga, á favor del Rdo. D. J. Casulleras; de Ecónomo de S. Feliu de Buxalleu, á favor del Rdo. Don F. Llové; de Ecónomo de Pals, á favor del Rdo. D. P. Prat; de vicario de Figueras, á favor del Rdo. D. J. Bertrán; de Castelló de Ampurias, á favor Rdo. D. F. Grau; y de Llers, á favor del Rdo. D. Ramón Costa.

Idea desacertada.—Como tal puede considerarse la idea de celebrar durante los carnavales un baile infantil, iniciada por el Sr. Secretario del Gobierno civil de esta provincia y secundada por otras personas respetables que han contribuido con sus donativos á dar realce á la fiesta. Cónstete pues al iniciador, que entre los buenos católicos de esta capital ha causado muy mala impresión este ejemplo; pues entienden no ser el baile el medio mas indicado para fomentar la moralidad pública, de que tan necesitada está la sociedad moderna.

Instituto de Reformas Sociales.—Los compromisarios elegidos de esta provincia para tomar parte en la elección de los vocales del Instituto de Reformas Sociales, que ha de tener lugar el domingo 8 de marzo en el salón de sesiones de las Gasas consistoriales de esta capital á las diez de la mañana, son los siguientes.—D. José Alsius y Ricard; por el Sindicato Agrícola de Bañolas.—D. Vicente Laqué y Carbonell; Liga de defensa de la Agricultura, Industria y Comercio de

Bañolas.—D. Joaquín Roquet-Jalmar y Oms; Sindicato Agrícola de Blanes.—Don Luís M. Salvador; Sindicato Agrícola de Cassá de la Selva y su comarca.—Don Juan Albert y Sabaté; Sindicato Agrícola de Cistella.—D. Gregorio Carandell. Cámara Agrícola del Ampurdán de Figueras.—D. Javier Fages de Climent; Sociedad Económica Ampurdanesa de Amigos del País de Figueras.—D. Jaime Torres y Puigvert; Círculo Católico Obreros de Gerona.—D. Joaquín Veray y Vallés; Centro Moral Gerundense de Gerona.—D. Alberto de Quintana y Serra; Sociedad Económico Gerundense de Amigos del País de Gerona.—D. Bernardo Casellas y Fábregas; Fomento de la Industria, Comercio y Propiedad de Gerona.—D. Buenaventura Discossi; Asociación de la Dependencia Mercantil de Gerona.—D. Gabriel Parera; Sociedad Obrera Mercantil, Escritorio y Comercio de Gerona.—Don Juan Amich Callicó; Gremio de Maestros Sastres de Gerona.—D. Narciso Gotarra y Llaurador; Sindicato Agrícola de la Selva: Llagostera.—D. José Peracaula y Cordonet; Centro Obrero de Olot.—D. Carlos Soler y Portell; Sindicato Agrícola del partido de Olot.—D. Tomás Santonja y Pinsach; Centro Católico de Olot.—Don Juan Ferrer Quintana; Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palamós.—D. Juan Roger y Pujol; Centro Católico de Obreros de S. Juan de las Abadesas.—D. Mariano Estany Domingo; S. Isidro: Gremio de Payeses de Salt.—D. Salvador Albert y Pey; Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de S. Feliu de Guixols.—D. Alfonso de Foixá y de Puig; Sindicato Agrícola de S. Gregorio.

Fiesta en el Seminario Conciliar.—El Sábado próximo los alumnos del Seminario Conciliar obsequiarán á su Patrón Santo Tomás de Aquino con los siguientes cultos. A las siete y media de la mañana habrá Misa de Comunión general con plática preparatoria; y á las diez de la misma se celebrará misa solemne, haciendo el panegírico del Sol de Aquino el M. I. Sr. Vicario General del Obispado Dr. D. Antonio Llor.

Por la tarde á las tres, en el Gabinete de Física é Historia natural tendrá lugar el acto académico de costumbre, en el que tomarán parte los alumnos. Sobre la tésis «*Deus est perfectissimus, ideoque non est ens impersonale, imperfectum, continuo sese explicans, ut docen diversæ pantheistarum species*» disertará el alumno de 4.º año de Teología D. José Comerma y Vilanova; siendo impugnada por don Martín Maresma Coll y D. Vicente Martinolas Barca, alumnos de 3.º y 2.º año respectivamente.

Sobre la «*Universalidad del diluvio*» disertará el alumno de 5.º año de Teología D. José Casanovas.

Finalmente varios alumnos de Retórica y Poética leerán varios trabajos literarios, entre los cuales figuran las composiciones poéticas tituladas «*Hivernencas y Flor d' hivern*» que serán leídas por sus respectivos autores D. Vicente Piera y don Joaquín Grabulosa.

Academia en el Seminario.—El jueves próximo pasado tuvieron lugar en el Seminario las Academias correspondientes al mes de Febrero. En la de Teología disertó el alumno de Derecho Canónico Sr. Jordá, sobre la tesis: *Episcopus per se non tenetur sibi assumere vicarium generalem, tenetur vero per accidens*. Arguyendo los señores Buch y Simón y haciendo el resumen los señores Maresma y Gay. En Sagrada Escritura el Rdo. Salicrú disertó sobre el tema: «¿es posible fijar la

época de la creación del hombre?» y el Rdo. Rovira sobre «Los preadámitas». Siguiéronse después preguntas de Arqueología entre los Sres. Dalmau, Fullá, Viñolas, Prunell y Carrer. En la de Filosofía, que estuvo presidida por el M. I. Señor Rector, disertó el alumno del primer curso Sr. Saguer, sobre la conciencia, como criterio de verdad». Arguyendo el Sr. Feliu al Sr. Rodó y el Sr. Marqués al Sr. Palou. Del 2.º curso disertaron, el Sr. Pont, sobre «la libertad de conciencia»; el señor Mercader sobre «el Liberalismo», y el Sr. Planas, sobre «el influjo de la Iglesia en el progreso de las naciones». La parte de preguntas sobre *Historia natural* la tuvieron los Sres. Pont y Calderó, Cararach y Vila del 2.º curso; y del 3.º el alumno Sr. Durán preguntó al Sr. Armendares sobre «el análisis químico de las tierras», quién hizo también prácticamente dicho análisis.

En la de latín y humanidades; tuvieron preguntas de traducción y análisis métrico de *Odas* los alumnos Ribas y Busquets, Planas y Coll, todos de 2.º de Retórica; y en primero disertó sobre las varias figuras de retórica el Sr. Llorens, y tuvieron preguntas los Sres. Perez, Roca, Bofill y Bigas; ejercicios de griego los señores Carreras, Vidal, Pons y Verrier, y los alumnos de 3.º de latín Sres. Gabana, Masaxs, Marcos y Crous. Los alumnos de 2.º de latín Pijoan y Llauro hicieron preguntas de «*Oraciones y régimen gramaticales*» á los Sres. Bars y Martín; el señor Burgas de 1.º de latín hizo un breve resumen de «Geografía astronómica» y preguntáronse entre sí Parés y Martí, de Geografía y los Sres. Alabau y Genís y Costa de Urbanidad.

BOLETÍN METEREOLÓGICO

(Datos suministrados por el Observatorio del Seminario de esta ciudad).

Comprende desde el día 21 al 27 del corriente mes, ambos inclusive.

	Máx.	Mín.	Media		
Presión	770'0	161'0	765'5	Días despejados	3
Temperatura	18'5	0'0	9'2	Idem nubosos	2
Humedad	100	31	65	Idem cubiertos	2
Viento dominante		S. y N.		Días de Lluvia	2
Días de viento fuerte		1		Cantidad total de agua llovida	1'9 mm.
Idem fresco		3		Id. id. evaporada	30'0 »
Idem brisa		2			
Idem calma		1			

La última semana fué muy accidentada sucediéndose rápidamente los más variados estados atmosféricos.

Observaciones solares.—El sol ha vuelto á dar indicios de actividad externa presentándonos dos manchas de 10 segundos de magnitud.

JOSÉ ESTEVA, PBRO.